

dad o de la fortaleza asediada. Las más interesantes son aquellas en que están representados diferentes episodios de la conquista de Granada.

Las sillas superiores, menos curiosas por lo que se refiere a los asuntos, están adornadas con arabescos estilo renacimiento de muy fina ejecución. Son obra, en parte, del célebre escultor español Alonso Berruguete. Lo demás es obra de un artista borgoñón, Philippe Vigarney, que reinando Francisco I en Francia vino a establecerse a España, donde adquirió gran reputación bajo el nombre de Felipe de Borgoña. Estas sillas, enriquecidas con tarceas e incrustaciones de mármol de diferentes colores, son de exquisito trabajo y puede citarse como una de las muestras más bellas de la talla en madera de la época del Renacimiento. La silla del Arzobispo, que ocupa el centro del coro, está más alta que las demás y soportada por dos columnas de bronce. Notamos entre los adornos un bajorrelieve de alabastro que representa a San Ildefonso, patrón de Toledo, recibiendo la ca-

sulla de manos de la Virgen, motivo que vuelve a encontrarse en otros lugares de la catedral.

La leyenda de la casulla es una de las más populares de Toledo. San Ildefonso, arzobispo de esta ciudad en el siglo XVI, había escrito una obra en alabanza de la virginidad de la Madre de Dios, *de Virginitate Sanctae Mariae*. La Virgen, queriendo mostrar su contento a Ildefonso, descendió del cielo una mañana y asistió a la misa, sentada en la silla del arzobispo. Esta silla, desde entonces, no ha vuelto a ser ocupada. Se asegura incluso que tan pronto como un profano osa sentarse en ella es expulsado inmediatamente por los ángeles. La Virgen, al poner sobre los hombros del santo arzobispo la casulla que únicamente él debía vertir, se la dio como procedente de los tesoros de su Hijo. Esa preciosa reliquia está hoy en la catedral de Oviedo, adonde fue llevada con motivo de la invasión árabe.

Vimos también en la capilla del santo patrono de Toledo la losa rodeada de mármol rojo sobre la que la

reina del cielo puso sus pies. Una piadosa inscripción colocada a su lado decía:

Quando la Reina del cielo
Puso los pies en el suelo,
En esta piedra los puso;
De besalla tened uso
Para más vuestro consuelo.

Hoy se lee esta inscripción latina: *Adorabimus in loco ubi steterunt pedes ejus*. Una reja protege a la piedra santa. Pero se ha dejado un espacio bastante grande para que los fieles pueden tocarla con la punta del dedo, que después llevan piadosamente a sus labios.

El retablo que se alza a casi igual altura que la bóveda, tiene infinitas figuras talladas. Los retablos de la mayor parte de las iglesias españolas son tan grandes y tan ricos que difícilmente puede hacerse una idea de ellos sin haberlos visto. La reja del coro, de colosal dimensión, es igualmente un hermoso trabajo. Está hecha de hierro revestido por el procedimiento del damasquinado, con una ligera hoja de plata, lo que hizo creer que era de plata maciza.

Toldos CARRILLO



Lonas plastificadas para vendimia y camión -
Toldos articulados con moto - reductores -
Artículos para campo, playa, jardín, etc. - Redes
para recogida de aceituna

Eras San Francisco, 5 - Tel. 761985 - José Antonio, 25
Tel. 760367

EXPOSICION Y VENTA: Ctra. Toledo - Tel. 76 06 49

TORRIJOS (Toledo)